

INDICADORES DE VULNERABILIDAD EN CIUDAD DELICIAS, CHIHUAHUA

Juan Javier Nuñez López, María de Jesús Esquivel González, Hugo Morales Morales, Gerardo Barajas
Ontiveros y Guillermo Hermosillo Nieto
Facultad de Ciencias Agrícolas y Forestales, Universidad Autónoma de Chihuahua

En septiembre del año 2000, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) realizó la primera cumbre del milenio. En esta asamblea, realizada en Nueva York, fue aprobada una agenda de compromisos, a la cual se conoce como *Declaración del Milenio*. En esta declaración, los responsables se comprometieron a "...liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema; en el año 2000, se estimaba que alrededor de 1,000 millones de seres humanos la padecen. Estamos empeñados en hacer realidad para todos ellos el derecho al desarrollo..." (Naciones Unidas. Declaración del Milenio. Resolución aprobada por la Asamblea General. Nueva York, 13 de septiembre de 2000).

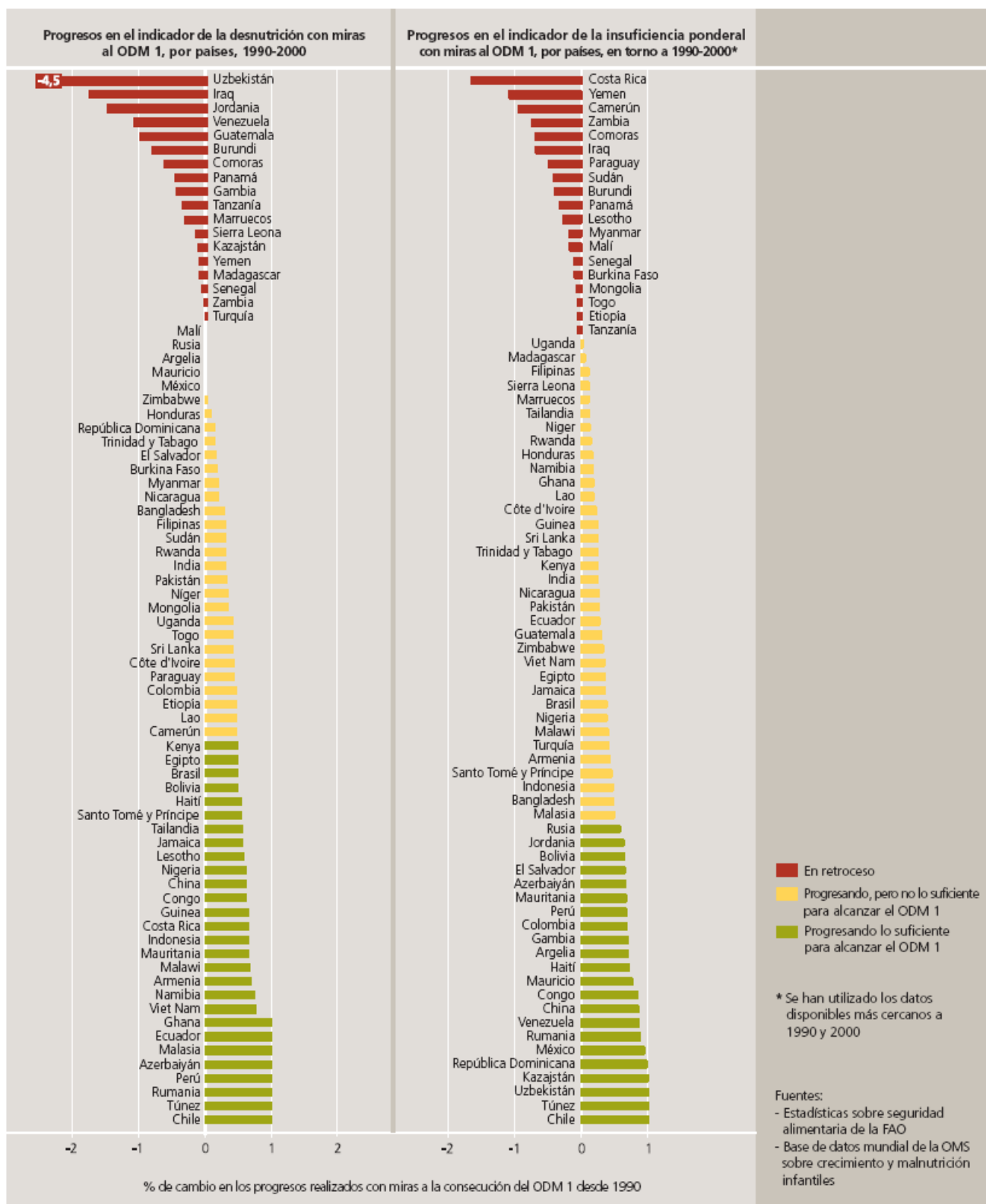
Los objetivos propuestos se refieren a la reducción del hambre y la pobreza, la enseñanza primaria universal, la igualdad de género, la reducción de la mortalidad infantil y materna, la detención del avance del VIH/SIDA y el paludismo, la sostenibilidad del medio ambiente, sugiriendo finalmente la creación de una asociación mundial para el desarrollo a través de un compromiso que une voluntad política y recursos en forma de alianzas entre países ricos y pobres. El cumplimiento de dichos objetivos fueron fijados para el año 2015 y tiene como referencia la situación mundial de la década de los noventa.

Aunque haya desacuerdos entre las diferentes organizaciones (gubernamentales y no gubernamentales) respecto a las estadísticas presentadas sobre el hambre en el mundo, es preocupante el número de personas hambrientas. Según la Organización de las Naciones para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en el año 2006, padecían hambre 854 millones de personas, y la cifra total de personas que presentan carencias nutricionales severas que les impiden el desarrollo normal de sus funciones vitales alcanza casi los 3,000 millones. En el mismo año; la FAO señaló un aumento en 50 millones el número de personas que pasan hambre en el mundo a causa de la carestía de los alimentos y de la energía. El alza en el precio de los alimentos afectó, principalmente, a los países en vía de desarrollo (Rejane, F. 2008). En América Latina y el Caribe, más de 52 millones de personas aún sufren desnutrición o hambre, lo cual representa el 10% de la población. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre los años 1990 y 2003, de 24 países con informaciones disponibles, apenas cinco alcanzarán la meta propuesta de reducción de la desnutrición; en otros tres países la subnutrición aumentó (Rejane, F. 2008).

Lo que impresiona es que paradójicamente, ésta es la región que más exporta alimentos en el mundo. Durante la última década, el hambre no ha parado de crecer y la crisis económica internacional ha empeorado las cosas. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio se vuelven cada vez más distantes en un mundo donde el número de hambrientos se distribuye de forma tan desigual como la riqueza; Dentro de los propios países más pobres, los efectos del hambre y la subnutrición serán sentidos de forma diferente (Rejane, F. 2008).. En la Grafica 1 se muestra el avance para el logro del ODM 1, respecto a la desnutrición y la insuficiencia ponderal (comprende la desnutrición crónica y aguda), a nivel mundial (PMA 2006).

Por otro lado, la crisis económica afecta negativamente a amplios segmentos de la población de los países en desarrollo. La situación de las personas que se vieron más perjudicadas por el aumento de los precios de los alimentos (la población rural sin tierras, los hogares a cargo de mujeres y las personas pobres del medio urbano); es en particular precaria, debido a que ya se han acercado o han alcanzado en muchos casos el límite de su capacidad de hacer frente a la situación en el contexto de la crisis alimentaria. Entre estos grupos, las personas pobres del medio urbano son las que podrán experimentar los problemas más graves, debido a que es más probable que la menor demanda de exportaciones y la menor inversión extranjera directa provoquen una reducción de la tasa de empleo en las zonas urbanas. Sin embargo, las zonas rurales tampoco serán ajenas a los efectos: el aumento del desempleo ha provocado el retorno de migrantes de las zonas urbanas a las rurales, lo que obliga a las personas pobres del medio rural a compartir la carga en muchos casos (WFP/FAO, 2009: 10-11).

En el 2015 seremos 8,000 millones de personas, en el 2050 superaremos los 11,000 millones. El capitalismo de siempre, revestido ahora con el Neoliberalismo ha dictado sentencia: en los próximos años centenares de millones de seres habrán de desaparecer. Son lo que la boca de Zygmund Baumann recrea con el nombre de los Prescindibles (Luque E. 2010). El hambre mundial no es sólo fruto de una mala climatología o la falta de inversiones; es consecuencia de una política económica deliberada. En el año 2009, los países ricos de la OCDE gastaron 375.000 millones de dólares en subvencionar a sus productores agropecuarios y destinaron billones a reflotar los bancos quebrados; esto revela que no estamos frente a un problema de recursos, sino de prioridades ante el derecho a la existencia (Luque E, 2010). Nos enfrentamos al incremento de los precios de los alimentos y la energía, transformación de grandes extensiones de tierra fértiles en zonas de producción



Grafica 1 Avance para el logro del ODM 1.

Fuente: Informe sobre el hambre en el mundo 2006. Programa mundial de alimentos 2006.

intensiva de agrocombustibles, desplazamientos masivos de población. El fracaso de la Cumbre sobre el Cambio Climático en Copenhague es el último eslabón en la cadena de tensiones. Los informes científicos más ajustados vislumbran un horizonte donde el incremento de las temperaturas lanzará a los brazos de la hambruna a más de 100 millones de personas/año; otros cálculos menos pesimistas vislumbran un aumento en 540 millones en la próxima década. El hambre es una realidad estructural al propio sistema. Asistimos a una crisis alimentaria global. Una crisis posmoderna donde el mercado global se queda pequeño frente a la demanda planetaria (Luque E, 2010).

En México, la desigualdad es un problema histórico estructural de larga data, al que no se le ha encontrado solución a lo largo de los siglos. Las grandes transformaciones nacionales, los avances en todos los órdenes, incluyendo los políticos, no han logrado abatir el problema social de la desigualdad, que se expresa en la marginación, exclusión y pobreza de millones de mexicanos. Las políticas públicas instrumentadas para abatir la pobreza, al menos de la Revolución mexicana a la fecha, tampoco han logrado resolver el problema de origen (Narro R. 2013). Desigualdad y pobreza van de la mano pero no son lo mismo. El concepto de desigualdad económica, que da pie a la desigualdad social, alude a la forma en que se reparten la riqueza y el ingreso nacional entre los diversos sectores de la población. La pobreza representa, por su parte, la carencia de ingresos suficientes, pero también de bienes y servicios, y puede llegar incluso al extremo de expresarse como la imposibilidad de obtener los alimentos necesarios para vivir.

En México se cuenta con mediciones de pobreza, rezago y marginación de su población en conjunto, que han servido para desarrollar estrategias de focalización de las políticas públicas en materia de combate a la pobreza. El método de focalización se sustenta exclusivamente en el análisis de la carencia de ingreso de las familias para adquirir en el mercado una canasta básica de alimentos, así como para adquirir los bienes y servicios que les permitan satisfacer el resto de sus necesidades. El método que los gobiernos de Estados Unidos y México al igual de la CEPAL, utilizan para medir la pobreza por ingreso es el de la canasta normativa de alimentos (CNA), que consiste en una lista de productos, cantidades y precios de cada uno y se elabora con base en requerimientos nutricionales y prácticas alimentarias observadas. El costo para adquirirla es definido como línea de pobreza extrema por la CEPAL y como pobreza alimentaria por el gobierno mexicano” (Damián, 2004).

La medición de la pobreza en México se hace a partir de tres canastas; la primera es la alimentaria, que proporciona los requerimientos mínimos para que la persona pueda

subsistir; las personas u hogares cuyo ingreso no supere el valor de esta canasta se consideran como personas u hogares en situación de pobreza alimentaria o pobreza extrema. La segunda canasta se compone de los elementos de la anterior mas los rubros de educación y salud, las personas cuyo ingreso no alcanza para cubrir esta segunda canasta se consideran que están en pobreza de capacidades. La tercera canasta se integra de los elementos de la segunda canasta más vestido, vivienda y transporte, las personas cuyo ingreso no alcanza para cubrir esta tercera canasta se consideran que están en pobreza de patrimonio. Las personas u hogares que pueden cubrir con su ingreso la tercera canasta se consideran no pobres (Yunes, A. 2011).

La pobreza multidimensional, es un nuevo enfoque que el CONEVAL ha desarrollado con la finalidad de tener una medición de la pobreza mas precisa; en esta, toma en cuenta la carencia de ingreso y de derechos sociales. Define las carencias sociales de acuerdo a ocho vertientes, educación, salud, seguridad social, vivienda, servicios básicos, grado de cohesión social y acceso a la alimentación. De acuerdo a este enfoque CONEVAL clasifica a las personas de la siguiente manera:

- Una persona se encuentra en *situación vulnerable por carencias sociales*, cuando sufre al menos una carencia social pero tiene el suficiente ingreso para satisfacer sus necesidades.
- Una persona se encuentra en *situación vulnerable por ingreso*, cuando no tiene el suficiente ingreso para satisfacer sus necesidades pero tiene cubiertas todas sus necesidades sociales.
- Una persona sufre *pobreza multidimensional*, cuando tiene al menos una carencia social pero no tiene el suficiente ingreso para satisfacer sus necesidades.
- Una persona sufre *pobreza multidimensional extrema*, cuando tiene tres o más carencias sociales y no tiene el suficiente ingreso para adquirir la canasta alimentaria.

La ventaja de este enfoque es que permite hacer estimaciones para grupos específicos de la población. En la Grafica 2 se muestra el porcentaje de personas en pobreza por la dimensión de ingreso en el periodo de 1992 a 2012 a nivel nacional.

En el periodo de 1992 a 1994, no se muestran cambios en ninguno de los indicadores, en el año de 1996 hay un incremento de los tres tipos de pobreza derivado de la crisis

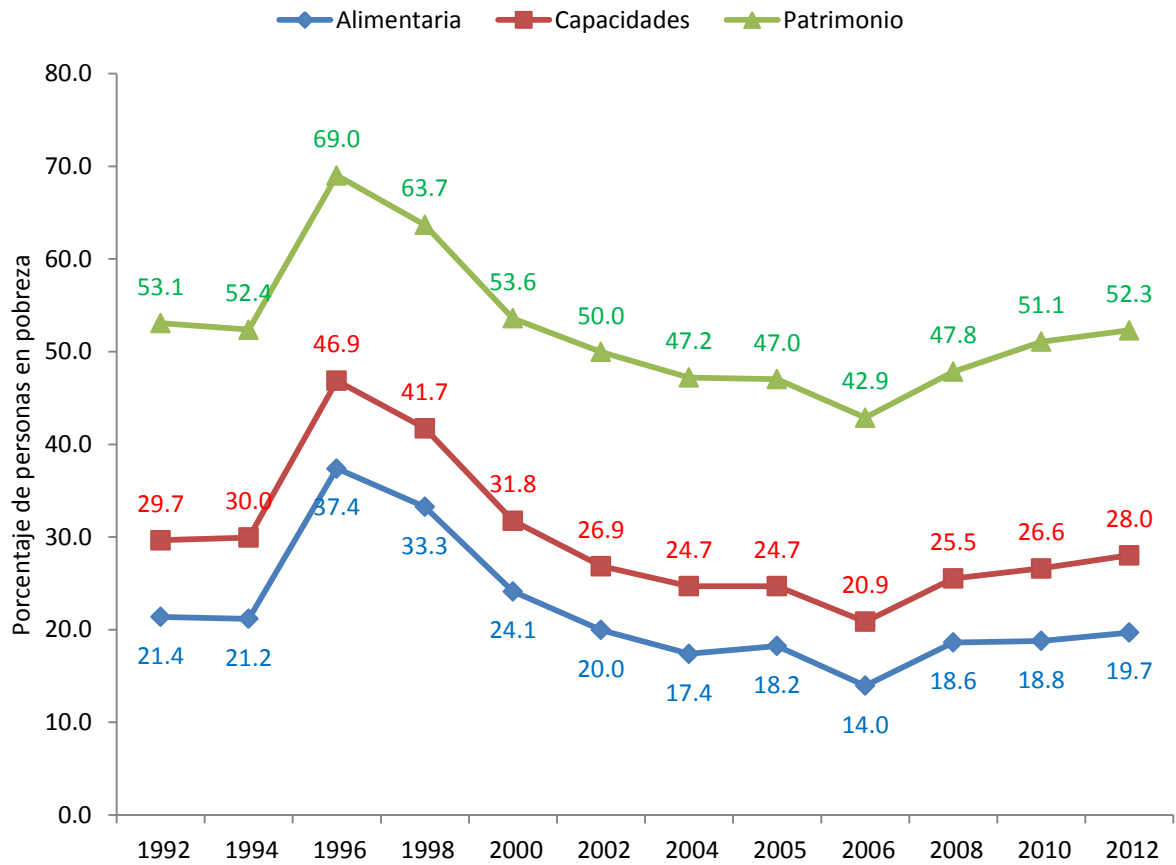


Grafico 2 Porcentaje de personas en pobreza por ingreso a nivel nacional 1990 - 2012

Fuente: CONEVAL

económica, y a partir de 1998 empieza una tendencia a la baja hasta el año 2006; a partir del 2008 la pobreza vuelve a aumentar, por ejemplo la pobreza extrema en 2006 fue del 14% de la población y en el 2012 represento el 19.7%.

En las Graficas 3 y 4 se presenta la distribución de la pobreza por ingreso urbana y rural; es evidente que la pobreza rural supera la pobreza urbana en el periodo comprendido. Siendo el porcentaje de la población rural con pobreza alimentaria y de capacidades mas del doble que la presentada en zonas urbanas; para el año 2006, la población urbana con pobreza alimentaria y de capacidades representaron el 7.65 y el 13.69% respectivamente, mientras la población rural para el mismo año represento el 24.4 y 32.6%, mientras que la diferencia en pobreza patrimonial mostro una diferencia de alrededor de 20 puntos entre la población urbana y rural.

En lo que respecta a la desigualdad, en escala mundial, ocupamos el lugar 108 entre 134 naciones cuando se mide con el índice de Gini. En esta clasificación nos encontramos sólo a 26 lugares de la nación más desigual del mundo, que es Haití, y a 107 de Suecia, que es la de menor desigualdad en la distribución del ingreso (PNUD, 2013). En la OCDE, en 2009, año más reciente para el que se cuenta con información que permita hacer comparaciones, México se ubica como el segundo país con mayor desigualdad, sólo después de Chile (OCDE, 2011).

La política social en México tiene una amplia trayectoria, tanto por la diversidad de programas como por el volumen de los recursos asignados. Hasta la década de los años setenta del siglo pasado es cuando se instrumenta una política social específicamente diseñada para combatir la pobreza extrema, sobre todo en el ámbito rural. Entre los primeros programas contra la pobreza no era posible encontrar un planteamiento integral y consistente en materia social.

Como fue el programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER) en 1973, y de las diversas acciones de la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) en 1977. En la década de los ochenta prevaleció esa perspectiva y con el propósito de resolver la pobreza alimentaria de los grupos más pobres, en 1980 se creó el Sistema Alimentario Mexicano (SAM). Más tarde, en diciembre de 1988, se estableció el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL).

En la década de los noventa, las estrategias más destacadas en esta materia fueron el Programa de Educación, Salud y Alimentación, mejor conocido como PROGRESA, que funcionó entre 1997 y 2002, y el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, que lo

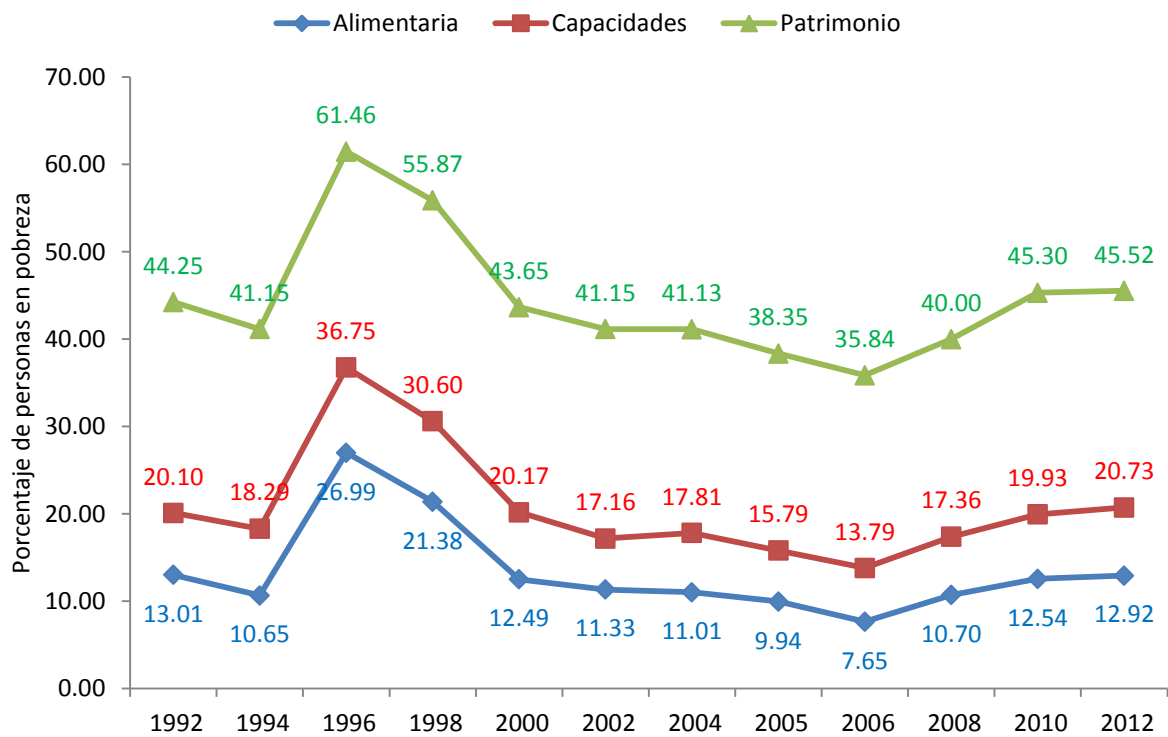


Grafico 3 Porcentaje de personas en pobreza por ingreso a nivel urbano en el periodo: 1990 - 2012

Fuente: CONEVAL

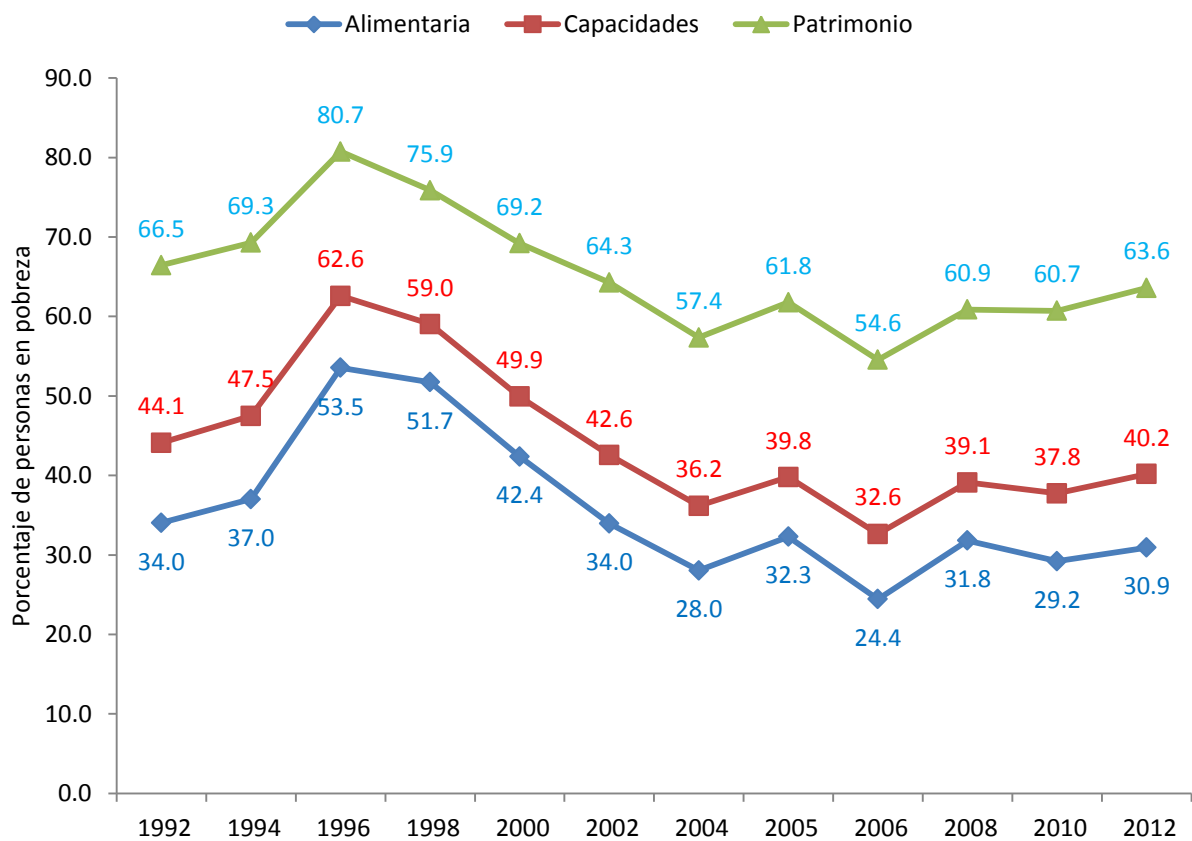


Grafico 4 Porcentaje de personas en pobreza por ingreso a nivel urbano en el periodo: 1990 - 2012

Fuente: CONEVAL

sustituyó este último año. El Seguro Popular y el Seguro Médico para una nueva generación son las acciones más recientes del gobierno federal y, por supuesto, tienen énfasis en salud. El actual gobierno federal ha puesto en marcha el Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre (Sin Hambre) que se aplicará en 400 municipios donde se concentran 7.4 millones de los cerca de 13 millones de personas que padecen pobreza alimentaria.

El Cuadro 1 muestra la relación de programas por dependencia federal en el año 2012, ordenados de acuerdo al número de programas aplicados; destacando la Secretaría de Educación Pública (SEP) con 92 programas, seguido por la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) con 30, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) con 24 programas cada una. En este contexto; del presupuesto asignado a los programas de desarrollo social, los organismos con mayor participación fueron en orden de recursos aplicados esta la SEP, Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y SEDESOL.

En el marco del VI Foro Ministerial para el Desarrollo (2013), se presentó el informe del Programa de Desarrollo de la ONU (PNUD, por sus siglas en inglés), el documento estableció que 28% de la población de México es pobre, lo que significa que vive con menos de cuatro dólares diarios. Asimismo, indicó que 44.2% no son ni pobres ni de la clase media, lo que significa que tienen un ingreso diario promedio de entre cuatro y 10 dólares al día, por lo que se consideran vulnerables. Este segmento vulnerable de la población corre el riesgo de regresar a la pobreza por la baja calidad de su educación, por la falta de acceso a servicios básicos de salud y por las malas condiciones de trabajo. También, señalaron en el informe "Estratificación Social en América Latina. Retos de Cohesión Social", elaborado por la exministra chilena de Economía, Clarisa Hardy, 72.2% de la población mexicana es vulnerable. El informe también destacó que 26.4% de los mexicanos pertenece a la clase media, lo que significa que ganan entre 10 y 50 dólares al día. Mientras tanto, el 1.4% es del segmento alto y gana más de 50 dólares al día en promedio (<http://eleconomista.com.mx/sociedad/2013/07/11/mexico-riesgo-caer-situacion-pobreza-onu>).

La estrategia del combate a la pobreza no puede desvincularse de la modalidad económica ni de la política económica en general y, particularmente, de la política social, pues ambas responden a una sola visión de los problemas y de su solución. En México, la política económica se ha empeñado en lograr los equilibrios macroeconómicos, hacer funcionar libremente al mercado y elevar las exportaciones no petroleras, sin embargo, esta

CUADRO1. PROGRAMAS Y ACCIONES FEDERALES DE DESARROLLO SOCIAL 2012

Ramo	Institución	Número de programas y acciones sociales	Presupuesto (millones de pesos)
Educación Pública	SEP	92	207 348
Medio Ambiente y Recursos Naturales	SEMARNAT	30	24 142
Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación	SAGARPA	24	61 573
Desarrollo Social	SEDESOL	24	107 610
Hacienda y Crédito Público	SHCP	22	18 443
Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado	ISSSTE	22	36 821
Salud	SALUD	20	94 164
Economía	SE	13	12 185
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología	CONACYT	10	15 972
Trabajo y Previsión Social	STPS	8	1 964
	IMSS	8	160 056
Reforma Agraria	SRA	5	2 864
Total		278	743 142

Fuente: José Narro Robles, David Moctezuma Navarro y Diego de la Fuente Stevens. Descalabros y desafíos de la política social en México.

política ha impedido tener programas estratégicos que alienten el crecimiento de la economía, fortalezcan el mercado interno, mejoren la distribución del ingreso, amplíen el empleo y eleven las condiciones de vida de la población.

La política social, por su parte, ha resultado incapaz para corregir las desigualdades entre la población. En efecto, desde finales de la década de 1990 que se perfiló la política social compensatoria focalizada, que tiene por objetivo dotar de alimentos, salud y educación exclusivamente a la población en pobreza extrema y estimular el desarrollo de las capacidades productivas de la población viable económicamente, ha terminado por segregar a otros sectores pobres y entregado un poder enorme a la burocracia que finalmente decide quienes son beneficiarios de las ayudas gubernamentales (Órnelas J, 2006).

Los derechos sociales de los mexicanos se encuentran garantizados en nuestra Constitución Política desde que fue promulgada en 1917. En su momento fue considerada una de las más avanzadas en el mundo por garantizar derechos sociales como la educación y la salud. Desgraciadamente, éstos siguen siendo una noble aspiración que no logra hacerse realidad para muchos de nuestros conciudadanos; los derechos sociales protegidos por la Constitución están en la letra pero no son una realidad para todos los mexicanos.

En el Cuadro 2 muestra la distribución porcentual de la pobreza y las carencias sociales en los municipios de acuerdo al número de pobladores; las localidades con menos de 100 mil habitantes muestran una mayor concentración de vulnerabilidad en los diferentes indicadores; el estado de pobreza extrema en poblaciones con menos de 2,500 habitantes afecta al 72.87% mientras que en poblaciones mayores al millón de habitantes representan el 3.81%.

Es necesario revisar y ajustar la política social en el marco de una nueva estrategia de crecimiento económico con equidad social. La prioridad en nuestro país no puede seguir siendo el mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos. Tampoco hay que descuidar esos equilibrios, pero no pueden ser más importantes que el bienestar colectivo y la propia estabilidad social; los equilibrios fiscales no pueden tener prioridad sobre los desequilibrios sociales.

En el estado de Chihuahua, en el informe de pobreza y evaluación 2012 del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo social (CONEVAL); señalan que en 2010, a nivel nacional la población en pobreza fue de 52.1 millones de personas, lo que representó el 46.3% del total de la población. De ésta, la población en pobreza extrema fue de 12.8 millones de personas, lo que equivale al 11.4% de la población total.

CUADRO 2 POBREZA Y CARENCIAS EN MUNICIPIOS SEGÚN TAMAÑO POBLACIONAL DEL MISMO

	Tamaño poblacional del municipio (%)				
	De 0 a 2,499	De 2,500 a 14,999	De 15,000 a 99,999	De 100,000 a 999,999	Más de 1,000,000
Estado de pobreza	72.87	70.70	63.69	36.39	33.58
Estado de pobreza extrema	32.86	26.32	20.19	6.34	3.81
Estado de pobreza moderada	40.01	44.38	43.50	30.15	29.75
No pobre y no vulnerable	3.12	5.04	8.48	25.51	25.85
Con rezago educativo	35.35	32.01	27.68	16.48	15.42
Sin acceso a servicios de salud	39.55	33.89	32.93	29.79	34.86
Sin seguridad social	84.69	81.50	75.50	51.91	51.56
Sin servicios básicos de la vivienda	63.92	51.37	39.77	14.45	5.01
Sin acceso a alimentación	28.36	28.51	29.42	22.83	20.84
Ingresos debajo de línea de pobreza	73.85	73.10	67.73	43.35	40.76
Ingresos de línea de pobreza extrema	42.88	39.20	32.00	12.35	9.20
Número de municipios bajo esta clasificación	384	986	884	191	11
Población acumulada en los municipios	500 638	7 435 978	32 185 793	56 060 018	16 407 703

Fuente: José Narro Robles, David Moctezuma Navarro y Diego de la Fuente Stevens. Descalabros y desafíos de la política social en México. Estimaciones generadas con datos del Coneval, "Medición de la pobreza 2010 por municipio".

El total de población en pobreza equivale a la suma de la población en pobreza extrema y pobreza moderada. El total de la población en situación de pobreza a nivel nacional equivale a la suma de la población en situación de pobreza en las 32 entidades federativas, y el total de la población en pobreza en cada entidad equivale a la suma de la población en pobreza de cada uno de sus municipios.

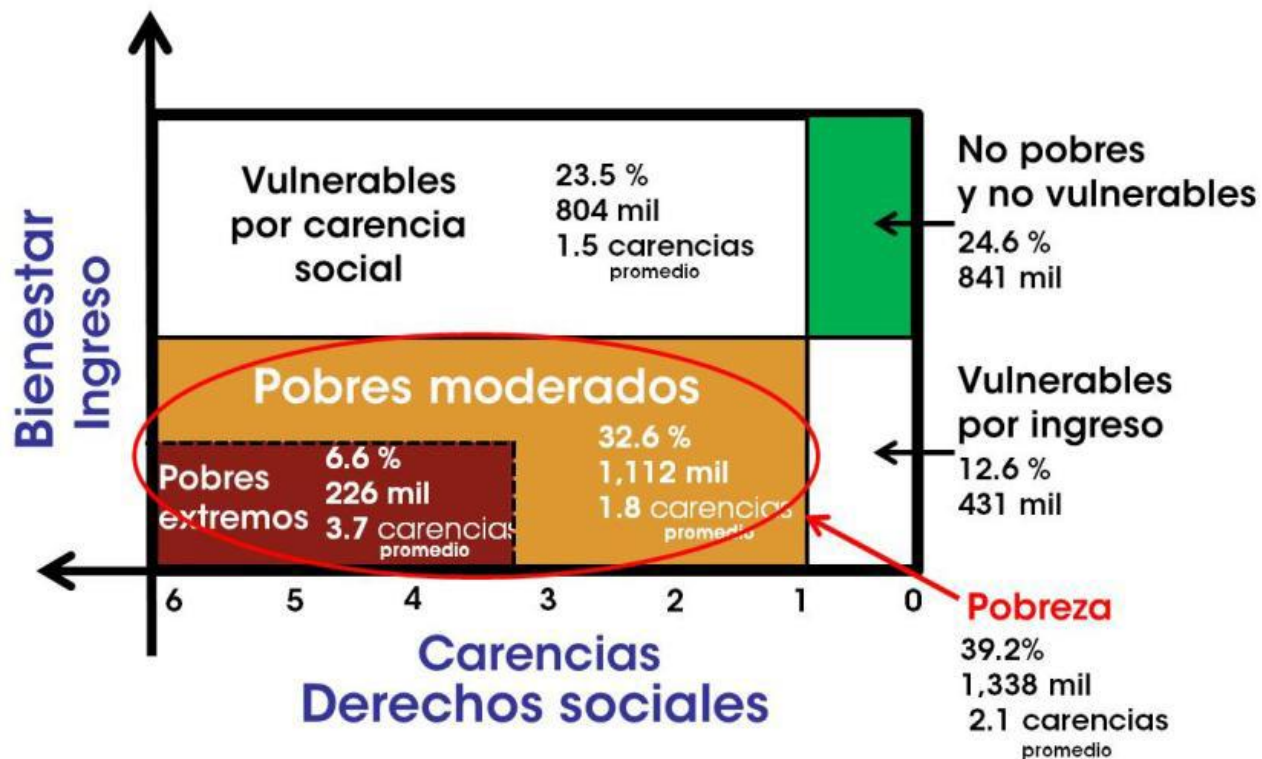
Chihuahua, con respecto de las 32 entidades, ocupó el lugar 20 en porcentaje de población en pobreza y el 20 en porcentaje de población en pobreza extrema; ubicándolo dentro de las 15 entidades con mayor pobreza. El total de la población en situación de pobreza y pobreza extrema a nivel estatal equivale a la suma de la población en situación de pobreza y pobreza extrema de los 67 municipios respectivamente.

En la Grafica 5 se muestra la pobreza en el estado de Chihuahua para el 2010, considerando las variables de bienestar por ingreso y carencias derechos sociales; del total de la población que habitaba en el estado, el 39.2% se encontraba en situación de pobreza, es decir, 1,338,397 personas de un total de 3,414,751 tuvieron al menos una carencia social y no tuvieron un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades básicas; el promedio de carencias de esta población fue de 2.1

El 6.6% del total de la población del estado se encontraba en situación de pobreza extrema, lo que significa que 225,922 personas tuvieron tres o más carencias sociales y no tuvieron un ingreso suficiente para adquirir una canasta alimentaria; el promedio de carencias de esta población fue de 3.7. De lo anterior se deriva que el porcentaje de población en situación de pobreza moderada fuera de 32.6%, es decir, 1,112,475 personas, quienes tuvieron en promedio 1.8 carencias.

Para 2010 la población vulnerable por carencia social fue de 23.5%, lo que equivale a 803,969 personas, las cuales aun cuando tuvieron un ingreso superior al necesario para cubrir sus necesidades y presentaron una o más carencias sociales; 12.6% fue la población vulnerable por ingreso, lo que equivale a 431,177 personas que no tuvieron carencias sociales pero cuyo ingreso fue inferior o igual al ingreso necesario para cubrir sus necesidades básicas. Por último, el porcentaje de población no pobre y no vulnerable fue de 24.6%, es decir, 841,208 personas.

Pobreza municipal; de acuerdo con la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), el CONEVAL deberá medir la pobreza para los municipios del país con una periodicidad de cinco años. El cálculo de la pobreza para este nivel de desagregación se realiza con base en la información del Censo de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Nacional de Ingresos



Grafica 5 Pobreza en Chihuahua 2010

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010

y Gastos 2012, ambas publicadas por el INEGI.

La Figura 1 muestra la distribución de los 67 municipios de Chihuahua según el porcentaje de población en pobreza para 2010:

1. En los municipios de Delicias y de Aquiles Serdán municipios el porcentaje de la población en pobreza estuvo entre 0 y 25. Estos municipios concentraron 2.3% del total de la población en situación de pobreza en el Estado.
2. En 25 municipios el porcentaje de población en pobreza estuvo entre 25 y 50. En estos se concentró 73.3% del total de la población en situación de pobreza en el Estado.
3. En 27 municipios el porcentaje de población en pobreza estuvo entre 50 y 75. En estos se concentró 10.8% del total de la población en situación de pobreza en el Estado.
4. En 13 municipios el porcentaje de población en pobreza estuvo entre 75 y 100. En estos municipios habitaba únicamente 13.6% del total de la población en situación de pobreza en el estado.

Esto significa que en 2010, había 40 municipios de un total de 67 que representan el 59.7% donde más de la mitad de la población se encontraba en situación de pobreza.

Los municipios que presentaron mayor porcentaje de pobreza son: Batopilas, Morelos, Guadalupe y Calvo, Uruachi y Maguarichi con 91.1, 90.4, 89.8, 89.7 y 89.0% respectivamente. En resumen, en estos municipios más del 89% de la población se encontraba en situación de pobreza, lo que representó el 5.6% del total de la población en pobreza de la entidad. Ver Figura 2

Los que concentraron mayor número de personas en pobreza fueron:

Juárez, Chihuahua, Cuauhtémoc, Guadalupe y Calvo e Hidalgo del Parral con 37.7, 27.0, 43.0, 89.8 y 31.0% respectivamente.

En estos municipios se concentró 64.7% del total de la población en pobreza en el Estado. Aquellos con menor porcentaje de población en pobreza fueron Delicias Aquiles Serdán Chihuahua Meoqui e Hidalgo del Parral con 21.4, 24.6, 27.0, 29.0 y 31.0% respectivamente.

Con respecto a la pobreza extrema, y de acuerdo con la metodología para la medición de la pobreza, la población en situación de pobreza extrema es aquella que tiene un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo y tiene al menos tres carencias sociales.

En agosto de 2010, momento en el que el CONEVAL realizó la medición de la pobreza

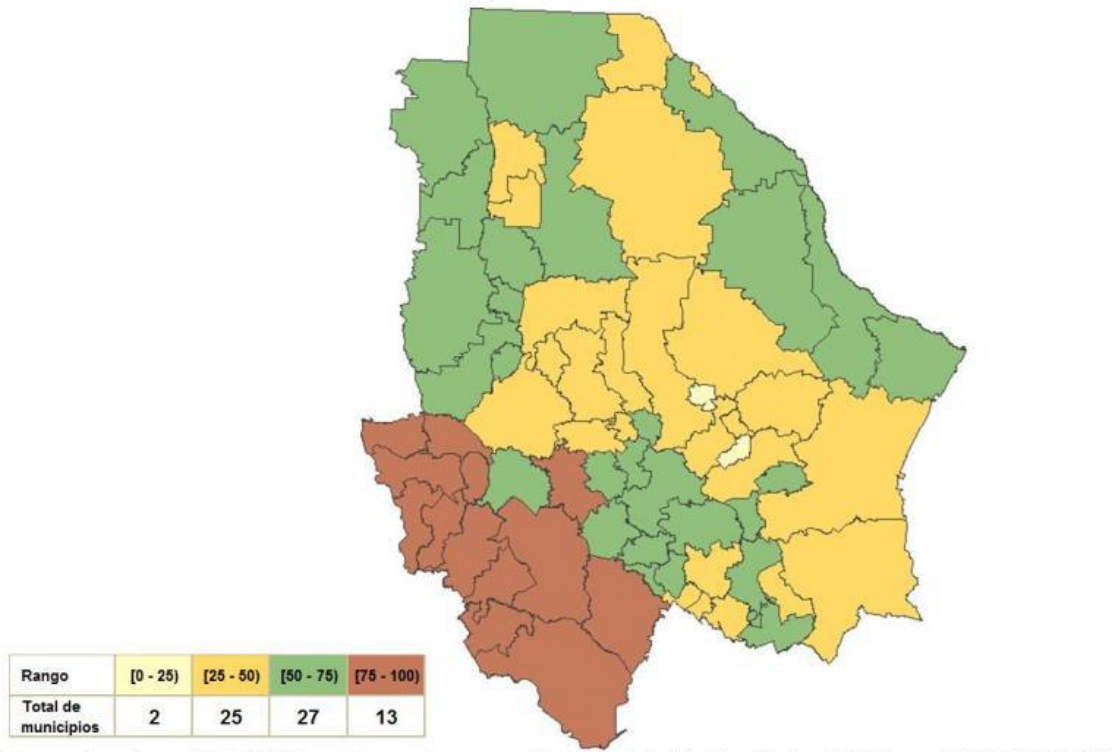


Figura 1 Porcentaje de población en situación de pobreza en Chihuahua 2010

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y en el MCS-ENIGH 2010

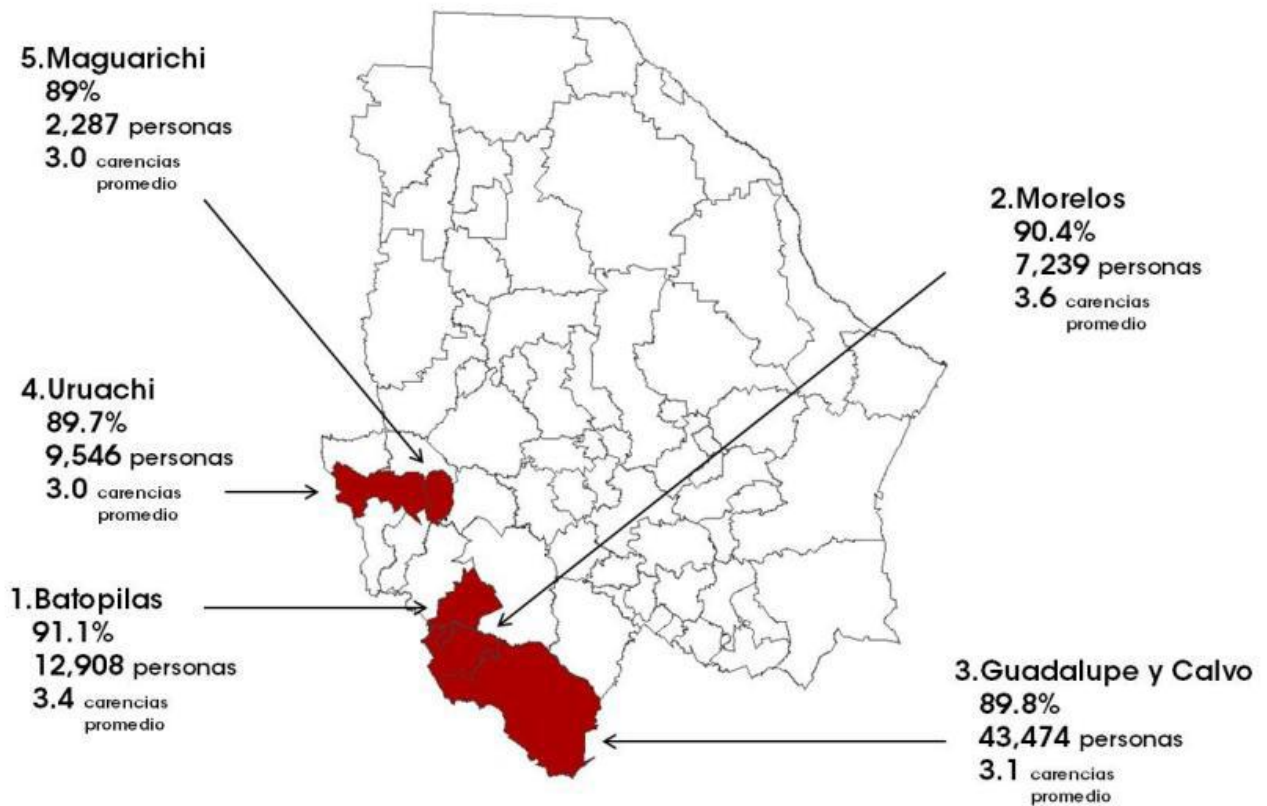


Figura 2 Municipios con mayor porcentaje de población en pobreza 2010

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y en el MCS-ENIGH 2010

el valor de la línea de bienestar mínimo era de 684 pesos para zonas rurales y 978 pesos para zonas urbanas mensuales. Se encontró que los municipios con menor población en condición de pobreza extrema fueron Aquiles Serdán, Meoqui, Santa Bárbara, Chihuahua y Delicias con 1.0, 1.9, 2.0, 2.0 y 2.1% respectivamente.

Otra medida para evaluar la pobreza es la distribución del ingreso de la población; para ello se utiliza el Coeficiente de Gini, que mide la desigualdad en la distribución del ingreso, nos indica qué porcentaje del ingreso está acumulado en qué porcentaje de población (u hogares) en una economía. Asimismo toma valores que van de 0 a 1, mientras más cercano sea el valor del coeficiente a 1, mayor desigualdad existe, de 2008 a 2010 el Coeficiente de Gini para este Estado se redujo de 0.532 en 2008 a 0.473, dos años después. Esto significa que en 2010, a nivel nacional, Chihuahua se encontraba dentro de las 15 entidades con menor desigualdad. En la Figura 3 se muestra a nivel municipal para 2010 las estimaciones del Coeficiente de Gini. Los municipios con mayor nivel de desigualdad en la distribución del ingreso son: Guachochi, Guazapares, Urique, Julimes y Guadalupe y Calvo. Por otro lado, Ignacio Zaragoza, Santa Bárbara, Guadalupe, Matamoros y Rosario son los municipios con menor nivel de desigualdad.

El municipio de Delicias, Chih., es considerado dentro de los municipios que menor porcentaje de población en pobreza (de 0 a 25%); y junto con el municipio de Aquiles Serdán concentran el 2.3% de la población en pobreza del Estado. En Delicias solo el 21.4% de su población se considera en condición de pobreza. Y de acuerdo al índice de Gini, presenta una desigualdad entre .3891 y .4291 que lo ubica por debajo de la media estatal que fue de .4730 lo que significa que el ingreso esta mas distribuido entre la población.

Si bien en un área urbana los pobres se distribuyen prácticamente en toda el área, los grupos más desfavorecidos no sólo tienden a concentrarse en las zonas con mayores desventajas en términos de infraestructura urbana, calidad del suelo, acceso y calidad de servicios y oportunidades laborales a nivel local, sino que esas áreas son las que han experimentado el mayor crecimiento poblacional. Las áreas de concentración de la pobreza no sólo persisten, sino que crecen y se hacen más densas, potenciando los procesos de exclusión social (Bayón, 2008b).

Duhau (2008) señala que la evolución reciente de la división del espacio a gran escala en las ciudades, evidencia un marcado crecimiento de la población residente en áreas con grandes carencias, lo que implica que la forma dominante de integración a la ciudad de las clases populares, las colonias de autoconstrucción, podría estar perdiendo, o al menos

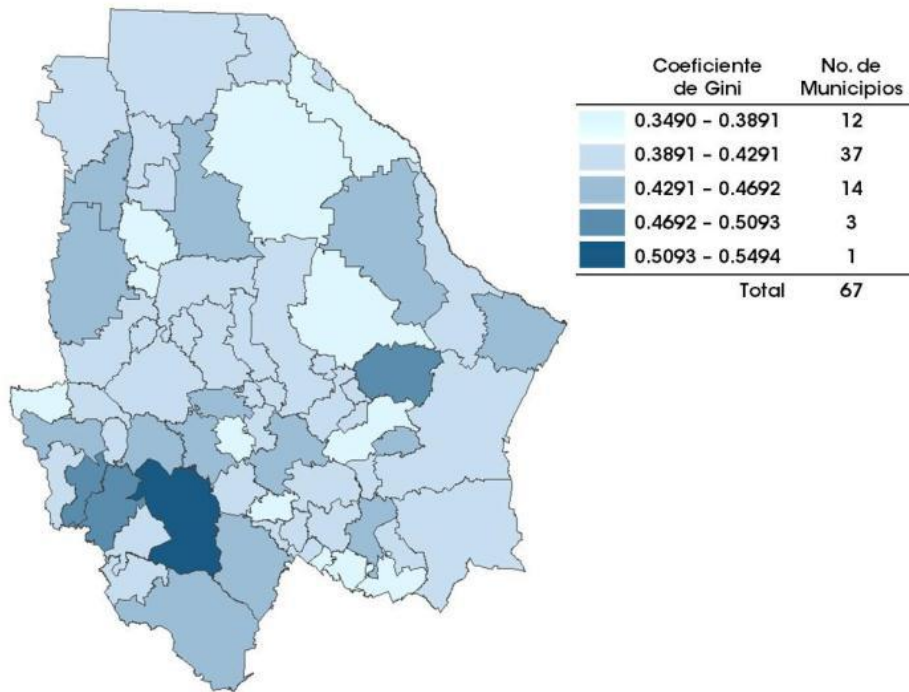


Figura 3 Coeficiente de Gini para el estado de Chihuahua 2010.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y en el MCS-ENIGH 2010

reduciendo, su capacidad integradora. Por otro lado, esta evolución muestra una tendencia a la concentración de los hogares más pobres en grandes aglomeraciones de pobreza

Las representaciones sobre los modos de vida de los sectores más desfavorecidos y sobre los lugares donde viven suelen oscurecer las causas de sus desventajas. Las características “culturales” de los sectores pobres tienden a ser causalmente fusionadas con las características económicas de la pobreza (Haylett, 2003). Así, los recursos educativos, el empleo y los niveles de ingreso suelen discutirse junto a (y sin ser distinguidos de) las diferencias en la estructura familiar, la crianza de los hijos y las actitudes de los jóvenes hacia la educación, el trabajo y el delito. De esta manera, los componentes estructurales de la pobreza y la desigualdad se diluyen, y ambas se legitiman, enmascaradas por el efecto de la naturalización (Bourdieu, 1999b)

Es en este contexto que se lleva a cabo un análisis de los polígonos de pobreza en ciudad Delicias Chihuahua, por parte de la Secretaría de Desarrollo Social del municipio. Se encontraron dos polígonos de pobreza, donde la pobreza identificada es la denominada de capacidades y patrimonio; no se identificaron núcleos de pobreza extrema. Un polígono mostro una población de 1,867 habitantes con 459 hogares de ellos se consideraron 133 en condiciones de pobreza que representan el 28.98%. Del total de hogares se identifico: .22% sin drenaje, .44% sin agua en el terreno y .22% sin luz eléctrica. En el segundo polígono tiene una población de 2,498 habitantes; con 605 hogares, de ellos 223 se consideraron pobres que representan un 36.86%; del total de hogares, .83% no tiene drenaje, .66% no tiene agua en el terreno y .5% no cuenta con luz eléctrica.

La Secretaria de Desarrollo Social del municipio de Delicias ha implementado diversos programas orientados a reducir la vulnerabilidad de capacidades y de patrimonio de los habitantes de estos polígonos; mediante programas como: Programa Hábitat MODALIDAD DESARROLLO SOCIAL Y MODALIDAD FISICA; programa rescate de espacios públicos MODALIDAD FÍSICA Y SOCIAL; Programa TU CASA; Programa PISO FIRME; Programa de ATENCIÓN A JORNALEROS AGRÍCOLAS; Programa 70 Y MÁS; Programa OPORTUNIDADES; Programa MEJORAMIENTO DE VIVIENDA, CHIHUAHUA VIVE CONSTRUYENDO CON CEMENTO; Programa de BECAS PARA ESTUDIANTES; entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

- Consejo Nacional de Evaluación. Medir la pobreza en varias dimensiones: el aporte metodológico de México al mundo. www.coneval.gob.mx
- Consejo Nacional de Evaluación. Pobreza Estatal Chihuahua 2012. www.coneval.gob.mx
- BAYON, María Cristina. El "lugar" de los pobres: espacio, representaciones sociales y estigmas en la ciudad de México. *Rev. Mex. Sociol* [online]. 2012, vol.74, n.1, pp. 133-166. ISSN 0188-2503.
- Consejo Nacional de Evaluación. Informe de pobreza y evaluación en el Estado de Chihuahua 2012. www.coneval.gob.mx
- Órnelas Delgado J. La política de combate a la pobreza en México 1982 – 2005. Papeles de población, vol. 12 núm. 47, enero – marzo 2006. Universidad Autónoma del Estado de México. www.redalyc.org
- Naciones Unidas. Serie de informes sobre el hambre en el mundo 2006. El hambre y el aprendizaje. Programa Mundial de Alimentos.
- ONU México en riesgo de caer en situación de pobreza <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2013/07/11/mexico-riesgo-caer-situacion-pobreza-onu>
- Ferreira Da Silva M. Objetivos del Desarrollo del Milenio. El Hambre, la salud de las mujeres y de los niños en Latinoamérica. *Rev. Cienc. Salud Bogotá (Colombia)*. 6 (2): 5-8 mayo- agosto 2008.
- Gentili Pablo. El hambre de saber y los saberes del hambre. *Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação*. ISSN: 1681-5653, n.º 52/3 – 10/04/10
- Palomar Lever J., Valdez Trejo L. Pobreza y Locus de Control. Universidad Iberoamericana, México. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology* - 2004, Vol. 38, Num. 2 pp. 225-240